

guna. A mí me parece, sin embargo, que se ha exagerado en este particular; es mejor que otras terminaciones, es cierto; pero no muy buena.

No menciono otras vías de desahogo, porque las ya enumeradas son las más frecuentes y las principales, siendo las únicas que he visto ú oído referir á personas competentes, y porque en el curso de esta pequeña labor he preferido mejor presentar un trabajo original aunque imperfecto, á hacer la más bella de las copias.

México, Noviembre 23 de 1867.

FRANCISCO BRASSETTI.

LA PLEURESÍA PURULENTO.

Tesis presentada en el concurso para la agregación (sección de Medicina y de Medicina Legal), y sostenida en la facultad de Medicina de París el 5 de Marzo de 1869 por el Dr. Damaschino, etc., etc.

EXTRACTO Y JUICIO CRÍTICO DE DICHA TESIS, PRESENTADOS Á LA SOCIEDAD FAMILIAR DE MEDICINA DE MÉXICO, POR EL SR. D. EDUARDO LICEAGA.

La memoria de Damaschino sobre la pleuresía purulenta; es un trabajo interesante que comprende toda la historia de la enfermedad, y que reuniendo los elementos esparcidos en los libros y en la prensa médica europea, presenta el cuadro de la enfermedad con sus claros y sus sombras, sus detalles y sus imperfecciones.

Después de un estudio histórico de los trabajos emprendidos hasta Laenec, analiza las circunstancias en medio de las cuales se desarrolla la pleuresía purulenta; enumera las enfermedades de las cuales es un síntoma, ó una complicación, ó un estado consecutivo; presenta las lesiones anatómicas á la luz de la histología y de la clínica; hace la exposición y la crítica de los signos y síntomas de esa afección, y discute y valoriza sus caracteres diferenciales. Entresaca con mucha sagacidad, de las observaciones que posee, el verdadero pronóstico del empiema, y por último estudia todas las cuestiones que se refieren al tratamiento quirúrgico, adoptando el hipocrático.

Aunque no toca la cuestión que nos hemos propuesto como objeto de estudio, la memoria de Damaschino encierra cuantas miras nuevas hemos presentado en nuestra discusión, y se hace por esto mismo interesante para nosotros.

I.

PARTE HISTORICA.

Comienza el autor por establecer, que no admite como pleuresía purulenta mas que la inflacion de la pleura, cuyo producto de secrecion es el *pus*, y no aquella que derrama en su cavidad un líquido *puriforme*, por considerar á éste como el resultado de la mezcla de los detritus de las falsas membranas en regresion con la serosidad trasparente. Admite la sinonimia de pleuresía purulenta con el empiema y el pyotorax. Demuestra que, como la palabra *empyema* ha servido para denominar enfermedades muy diversas, las observaciones de los antiguos y las anteriores á Bayle y á Laenec no pueden servir para hacer el estudio histórico de la afeccion que nos ocupa, y que hay que recurrir á los modernos para conocer los verdaderos progresos hechos en el estudio de esta entidad morbosa. Esta apreciacion del autor es tanto mas justa, cuanto que aun ahora hay ciertos casos de pyotorax que se han tomado por tubérculos pulmonares, ó por vómicas, ó por otros padecimientos de la cavidad del pecho.

El autor dá por supuesto que el lector conoce todos los caracteres de la pleuresía simple, y no entra en el estudio de sus caracteres.

II.

ETIOLOGIA.

Las circunstancias en medio de las cuales se desarrolla la pleuresía, son tan oscuras en algunos puntos, que el autor se ve precisado á distinguir las pleuresías en primitivas, secundarias y concomitantes; y á establecer con Barthez y Rilliet que «muchas ocasiones la causa reside en una modificacion profunda y desconocida de la economía, cuyo resultado es la formación del pus.» Comienza su estudio etiológico por la apreciacion de las condiciones que hacen pasar una pleuresía de simple á purulenta, y admite entre ellas con Trousseau, la abundancia del derrame, sobre todo en las pleuresías crónicas; combatió la idea de que la sola operacion de la toracentesis pueda convertir una coleccion serosa en purulenta; atribuye el mismo resultado, á la introduccion del aire en la cavidad pleural, y mas que á todo, al debilitamiento de la nutricion en el individuo que padece una pleuresía simple.

La pleuresía purulenta puede presentarse como síntoma en ciertas enfermedades, como complicacion en otras, como padecimiento último en algunas. Mas como es difícil precisar esta division; el autor enumera las afecciones agudas y crónicas en medio de las cuales se presenta, en la forma siguiente:

En la *fiebre tifoidea*: pocas veces.

En la *escarlatina*. De las fiebres eruptivas es aquella en la cual se presenta con mas frecuencia.

En la *viruela*: no tiene ejemplo de esto en sus observaciones.

En el *sarampión*: un caso.

En la *tos ferina*: un caso.

En la *infeccion purulenta*: frecuentemente.

En la *fiebre puerperal*: muy frecuentemente.

En la *fiebre urinosa*: rara.

En el *reumatismo*: es difícil hacer la apreciacion, porque suelen tomarse *artritis supuradas* por *reumatismos*.

Entre las enfermedades crónicas, aquella que mas comunmente se complica con pleuresía es la tuberculosis; pero el autor hace la importante distincion de que no todas las pleuresías que se presentan en los tísicos son tuberculosas: así es, que compara á las de causa traumática las que sobrevienen por la ruptura de una caverna, ó por la introduccion del aire por los bronquios, ó por la irritacion que los tubérculos situados debajo de la pleura ejerzan en ella para determinar la supuracion. Hace observar que las pleuresías verdaderamente tuberculosas son secas y raras veces se acompañan de derrame.

En las *fiebres intermitentes*: se ha observado alguna vez como complicacion.

En la *albuminuria*: lo mismo.

En las *escrófulas*: se pueden referir mas bien á la tuberculosis los casos que se atribuyen á esta causa.

Para completar la enumeracion, el autor menciona las pleuresías de causa traumática, las que producen los abscesos de vecindad, la caries de las costillas, etc.

Entre las causas predisponentes refiere, que es mas comun en los hombres que en las mugeres, en los niños y los adultos que en los viejos.

Establece la necesidad de que haya una excitacion local para que se afecte un órgano, y una predisposicion general para que ese órgano se afecte de cierta manera. Un ejemplo aclarará esta idea: los tubérculos sub-pleurales son una causa de irritacion local que producirá la pleuresía simple; la tuberculosis avanzada es una causa predisponente para que esa pleuresía simple se convierta en supurada.

Todas las causas que trastornan la asimilacion y desasimilacion, como la privacion de alimentos, el estado puerperal, las afecciones tíficas, predisponen á la supuracion.

El autor resume así lo relativo á las causas predisponentes: 1^o una causa de irritacion en la pleura (sea inherente al individuo ó accidental); 2^o un debilitamiento general, sobre todo de las funciones de nutricion.

(Concluirá.)